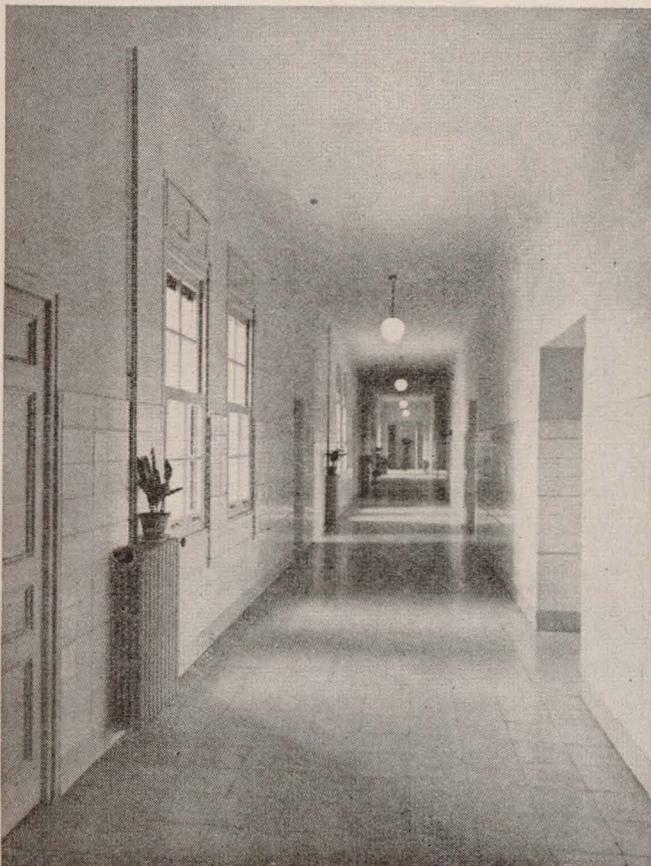




*Comedor y una galería.*



la de dos naves paralelas de dos plantas, unidas por un travesaño de una, en cuya fachada principal, a modo de porche, llevaba el acceso.

Fué deseo de la Reina que este edificio se enclavase en una de las zonas *castizas* de la Villa, junto a las márgenes de aquel pequeño río, mil veces engalanado con la brillante paleta del gran maestro Goya, y al lado del regio Alcázar. Su rancio casticismo no podía privarle a la hora de la reconstrucción de los brumosos grises en que se envuelve esta zona, que tiene su jaranera pradera y recuerdo de los más abolengos bullicios junto a los más románticos cementerios.

La devastación de nuestra última guerra se ensañó en el viejo casón y dejó el edificio replanteado a la altura del zócalo de cantería.

Para amparar a este grupo de chiquillos, nietos de aquellas madrileñísimas mujeres, cuyo aire y atavío llegaron a invadir la mayoría de las escenas de